

# Inauguración del XXI Congreso Nacional de Municipalidades

San Salvador, 8 de noviembre de 2010

**Me alegra acompañarlos una vez más en el Congreso Nacional de Municipalidades que cumple este año su edición número 26.**

Este encuentro es, sin dudas, el más importante del calendario político-institucional del país. Y por eso, es para mí un honor, realmente un honor reunirme con todos ustedes.

Nosotros, tanto su servidor, como Presidente de la República, como ustedes alcaldes y alcaldesas, somos el fruto de la voluntad de la ciudadanía salvadoreña y, en conjunto, representamos el más alto valor que atesoran los pueblos, que es la soberanía popular.

En un sistema democrático nada puede estar por encima de la soberanía nacional.

No hay nada más sagrado que la expresión soberana del pueblo y no debemos cansarnos de repetirlo.

Nadie debe sucumbir a las tentaciones mesiánicas y llegar a creer que una sola persona o un grupo pueden reemplazar la soberanía del pueblo.

Nada puede reunir la pluralidad y diversidad de nuestra sociedad. Nada ni nadie puede por sí solo representar los deseos y anhelos de un pueblo.

Esa voluntad popular es multicolor, como lo es este foro que hoy nos da cita y desde esa pluralidad nos insta a trabajar de la mano para lograr los mejores resultados para nuestro país.

Quiero ser muy sincero con ustedes esta mañana y responder las demandas que me han formulado los alcaldes y alcaldesas que me precedieron.

A nadie se le escapa que estamos a punto de entrar en un proceso electoral que nos conduce a los comicios de 2012. Vemos acercarse esa contienda legítima de la democracia y para muchos, aunque no es mi caso y tal vez tampoco el de algunos de ustedes, para muchos sí es el momento de empezar a prepararse.

En este contexto, por supuesto, su tarea como alcaldes y alcaldesas estará en el punto de mira de los votantes y será uno de los focos de la opinión ciudadana a la hora de emitir su veredicto en las urnas.

En cuanto a mí, ustedes ya saben que desde el momento en que tomé posesión de mi cargo como Presidente Constitucional de la República, decidí vestir únicamente la camisa azul y blanca de nuestra patria, sin colores partidarios.

No participaré en la elección, no sólo porque la Constitución no me lo permite, que sería razón más que suficiente.

No participaré, además, porque este Gobierno del cambio sólo lo será efectivamente si es el Gobierno de la unidad nacional, el Gobierno que representa a todos, sin distinciones.

No tendría legitimidad moral para pedir unidad si yo empujara tan sólo en una dirección, la de un grupo o la de un partido político.

Una vez más, por tanto, reitero mi voluntad de continuar trabajando de la mano de ustedes, independientemente de su color político partidario, como lo hemos hecho desde el uno de junio de 2009.

Y para demostrar que lo que digo es cierto, y no mera demagogia, aunque ustedes también ya lo saben, les daré sólo un ejemplo que me exige de añadir más explicaciones.

Recientemente, el Presidente del FISDL, el doctor Héctor Silva, me informaba que de la totalidad de los proyectos de desarrollo local ejecutados por esa institución en todo el territorio nacional, el mayor porcentaje, fíjese bien, el mayor porcentaje 52%, se han llevado a cabo en municipios gobernados por el partido ARENA.

Mientras tanto, un 33% de esos programas se han realizado en alcaldías del FMLN, el 9% restante en municipios del PCN y el resto en gobiernos locales de coalición.

Es decir los hechos hablan por sí solos. En ningún momento el FISDL ha orientado su presupuesto y su intervención en gobiernos locales que correspondan a un solo partido político y menos al partido en el Gobierno.

Traigo a cuenta este dato porque, estoy seguro que no van a faltar críticas a mi Gobierno cuando empiece de lleno la carrera electoral.

Por supuesto que no estoy esperando reconocimiento en tiempos proselitistas, pero si pediré hablar y jugar con la verdad.

Nuestro Gobierno no ha estado ni estará al servicio de los intereses de un partido, como lo ha estado en el pasado.

Y tengo derecho, por lo tanto, a pedir reciprocidad.

Quiero decir, en buenas cuentas: tengo derecho a pedir reglas claras del juego. A pedir honestidad intelectual y honestidad política.

Voy nuevamente con un ejemplo: No puedo dejar de desconfiar, e insisto en esto, de la objetividad de las críticas que ha recibido mi Gobierno de parte de algunas gremiales empresariales por el aumento salarial al sector público.

El Estado nacional hace un enorme esfuerzo para elevar el salario mínimo y otorgar un aumento que sé que no alcanza a satisfacer totalmente las necesidades de las familias

trabajadoras, de eso estoy plenamente conciente.

En ningún momento se ha dicho que el esfuerzo que hacemos como Gobierno para aumentar el piso del salario del sector público va satisfacer totalmente las necesidades de las familias trabajadoras.

Pero es un gran esfuerzo que requiere ahorros, que requiere eficiencia, transparencia y lo estamos haciendo.

Estamos haciendo importantes ahorros con el sólo hecho de transparentar algunas operaciones del Gobierno, que antes significaban agujeros negros millonarios.

Que no se preocupen por tanto los amigos directivos de las gremiales empresariales. Mi Gobierno no ha dado una sola muestra de irresponsabilidad fiscal. Por el contrario, si tenemos el apoyo permanente y explícito de los organismos internacionales de crédito, como el BID, el Banco Mundial, el Banco Centroamericano de Integración Económica, el Banco Nacional de Desenvolvimiento Social en Bracil, el Fondo Monetario Internacional, y además, el respaldo de gobiernos importantes del continente, es porque seguramente estamos haciendo bien las cosas.

Yo más bien sugeriría que los empresarios miren si sus trabajadores ganan bien o ganan mal.

Nosotros tenemos la responsabilidad de velar por los derechos de los trabajadores del sector público.

Amigos y amigas:

Quiero decirles que estamos ante una oportunidad histórica. A partir del año próximo tenemos la posibilidad de poner al país a trabajar, de generar una gran dinámica para el crecimiento de El Salvador a través de la inversión pública.

Ustedes deben conocer que el presupuesto de la nación del próximo año, que está siendo estudiado y analizado por lo honorable Asamblea Legislativa, prevé una altísima inversión pública, estamos hablando de más de mil millones de dólares, que se destinarán en su mayor parte a inversión social y a impulsar la actividad económica y el empleo.

Por supuesto, esperamos contar con el apoyo de todos ustedes para que sea posible ejecutar ese monto con la mayor eficacia y diligencia posible.

Es, honestamente, nuestra oportunidad de oro para llevar obras, servicios, empleo e ingresos a la familia salvadoreña y sería imperdonable que el proceso electoral nos impida aprovechar esta oportunidad.

Como Gobierno, hacemos nuestra parte y seguiremos con la misma actitud.

Aumentaremos, como ya lo estamos haciendo, la inversión social y productiva, brindaremos oportunidades y queremos facilitarles a ustedes la ejecución de obras.

Quisiera pedirles, entonces, que nos acompañen en esta dinámica, que nos apoyen como lo han hecho hasta ahora.

Alcaldes y alcaldesas:

Estamos en condiciones de afirmar que 2011 será también un año extraordinario para los gobiernos locales.

Sabemos que en este momento la mayoría de los gobiernos municipales consumen sus ingresos en el pago de salarios, en el servicio de basura y en el pago de sus deudas. Eso ha llevado a algunas alcaldías casi a la quiebra y, por supuesto, las ha incapacitado para realizar algún tipo de inversión.

Sabedores de esa realidad, hemos hecho gestiones para obtener los recursos que permitan superar ese cuello de botella.

A propósito de la solicitud que nos hacía la señora alcaldesa de Antiguo Cuscatlán y Presidenta de COMURES. En las próximas semanas se iniciarán los primeros desembolsos del préstamo de 80 millones de dólares que el Banco Mundial ha aprobado para las alcaldías.

Y como bien saben ustedes, de esos 80 millones, 53 millones serán destinados a impulsar la infraestructura básica. Y esto es crucial para el desarrollo del territorio.

Significa que comenzarán a ejecutarse proyectos de infraestructura de forma casi simultánea en los 262 municipios, con lo que eso implica en empleo directo e indirecto, aumento de la demanda de productos y servicios y reactivación de la actividad económica en todo el territorio.

Calculamos, y este no es un número sacado de la manga de la camisa, sino sobre la base del impacto multiplicador que tiene la inversión pública en la generación de empleo, calculamos que como mínimo, este proceso generará cerca de 15,000 empleos directos durante el próximo año y medio, sin contar los empleos indirectos asociados a la inversión pública.

El monto restante del préstamo, de los 80 millones que les he hablado, 27 millones de dólares, va dirigido a fortalecer la gestión de las comunas.

Quiero subrayar esto: ningún gobierno en el pasado había destinado tantos recursos a fortalecer las capacidades de los gobiernos municipales y su institucionalidad.

De esta forma, ocho millones van dirigidos a fortalecer la atención de riesgos, es decir, que las comunas puedan contar con planes de prevención, mapas de riesgos actualizados y campañas informativas, entre otros.

Hay siete millones más que están destinados a los 160 municipios que tienen la situación financiera más crítica. Con este dinero se implementarán medidas financieras y administrativas para aliviar su situación.

Y finalmente, aunque de vital importancia, seis millones de dólares más van dirigidos a crear procesos de planificación y estrategia participativa de la población civil, mejorar los sistemas contables y financieros, capacitar al personal y dotar a las alcaldías del equipo necesario.

Porque estamos concientes que a las alcaldías no sólo hay que trasladares recursos, sino que también que asuman nuevas competencias, lo que requiere una modernización de el funcionamiento de los gobiernos locales.

Además, a estos fondos que ya he mencionado se sumarán el año que viene otros 34 millones de dólares de ingresos extraordinarios para las alcaldías.

Y esos fondos proceden del préstamo para apoyo presupuestario concedido por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Esta cantidad equivale, óigase bien, equivale al 1% del FODES, que ustedes habían solicitado que se les incrementara, y será distribuida de acuerdo a los mismos parámetros como se distribuye el FODES.

Ese capital adicional contribuirá también a aliviar la situación financiera de las alcaldías, de manera que puedan liberar recursos para realizar más obras a favor del bienestar de las comunidades que ustedes representan.

Pero 2011 no va a ser un año extraordinario sólo por los ingresos adicionales que ustedes recibirán, sino también por lo que van a poder ahorrar en aquellos gastos que están ahogando actualmente a los gobiernos locales.

Me refiero, en primer lugar, a las deudas adquiridas, que suman en total 225.3 millones de dólares.

Esa suma implica, como ustedes saben bien, que más del 40% de los recursos FODES de inversión de las municipalidades se está destinando a pagar el endeudamiento.

Para hacer frente a esta situación, y esto ya se los había anunciado pero quiero recordarlo, para hacer frente a esta situación, ya estamos poniendo en marcha el Fideicomiso que se conoce como FIDEMUNI y que generará a las alcaldías un ahorro en el flujo financiero de alrededor de 62 millones de dólares en los primeros cinco años.

Y es importante lo del fideicomiso, se que algunos han reaccionado positivamente, otros con cierta cautela y tienen todo el derecho, pero vean el impacto que este fideicomiso puede generar, un ahorro del flujo financiero de alrededor de 62 millones de dólares en los primeros cinco años.

Y por último, pero no menos importante, estamos trabajando, a través del Ministerio de Medio Ambiente, en el plan integral de tratamiento de desechos sólidos, que en algunos casos permitirá reducir el costo por el servicio de basura en un 50%, este es otro gasto que también está consumiendo buena parte de los ingresos el recibe, si podemos reducir el costo del manejo de los desechos sólidos, esto les va liberar más recursos que podrán destinar a otras actividades.

La cara más visible de este plan, en el que está trabajando el Ministerio del Medio Ambiente, es la creación de seis rellenos sanitarios, varios de ellos ya con diseño y terrenos ya adquiridos, además de la construcción de 42 de plantas de compostaje en distintos puntos del país.

Con este plan estoy seguro no solo mejoraremos la gestión ambiental de los residuos,

sino que haremos este servicio más eficiente y económico para las alcaldías y con ello para las comunidades.

La puesta en marcha de estas dos iniciativas de ahorro, tanto el Fideicomiso para las municipalidades como el plan integral de tratamiento de desechos, suponen también una importante contribución al saneamiento de sus cuentas municipales.

Y eso significará mejores servicios, más obras y más progreso para cada uno de los 262 municipios del país.

Como les decía, estamos ante un año crucial. Vean en perspectiva el plan que estamos poniendo en marcha y díganme si no tenemos motivos para ser optimistas y creer en la cifra de crecimiento que ha proyectado el Ministerio de Hacienda para el próximo año del 2.5%.

Con todas estas iniciativas que les he descrito y otras que están en camino, los recursos adicionales de los gobiernos municipales para el próximo año podrían superar los 125 millones de dólares, una cantidad de inversión que nunca antes habían gestionado los gobiernos locales y que dará un impulso sin precedentes a la infraestructura básica del país.

Hago esto de la exhortación que nos hacía en público la señora Alcaldesa de Antigua Cuscatlán y Presidenta de COMURES, de darle sostenibilidad en el tiempo a esta mayor asignación de recurso.

Finalmente una reforma a la ley pasa por la Asamblea Legislativa y será la voluntad soberana de los diputados o diputadas, quienes tendrán que decidir por el destino de esta iniciativa.

Por lo demás, este servidor, su gobierno siempre ha acompañado a los gobiernos municipales, cree genuinamente en la gestión local, muestra de ello son todos estos esfuerzos que he hecho referencia y otros más que podemos seguir conversando.

Pero al menos téngalo por seguro señora alcaldesa que hasta el último día de mi gestión que finaliza el 31 de mayo del 2014, este gobierno va apoyar la labor que llevan a cabo todos los gobiernos municipales, independientemente del color político al que están representando.

De modo que, esta inyección de capital si usted analiza bien, se va a sumar al fuerte esfuerzo del gobierno central por arrancar definitivamente el motor productivo del país.

Es nuestro deseo que ese esfuerzo de las comunas se sume y se coordine con los programas de inversión que lleva a cabo el gobierno nacional.

Están los más de 70 millones de inversión que tiene para el caso presupuestado el Ministerio de Obras Públicas.

EL Plan Casa para Todos cuenta con más de 140 millones de dólares, que ejecutará Fonavipo en la construcción de viviendas populares; a través del FISDL se canalizará una inversión social y productiva de alrededor de los 200 millones de dólares.

Y a todo eso se sumará también la contratación de mano de obra local de parte del

Ministerio de Educación para la confección de uniformes y calzado, que se entregará el próximo año de forma gratuita a más de un millón 300 mil estudiantes, la mayoría de ellos de escasos recursos.

El Programa de Apoyo Temporal al Ingreso conocido como PATI- se ha iniciado en once municipios afectados por la Tormenta Ida y continuará en enero hasta alcanzar a unos 50 mil beneficiarios.

En suma: quiero señalar que si somos capaces de coordinar estas grandes inversiones y echarlas andar, tendremos un año extraordinario de realizaciones de obras y servicios y de creación de empleo.

Estoy conciente que todavía estamos viendo una crisis que ha golpeado las finanzas del gobierno central, sino que también y particularmente las finanzas de los gobiernos municipales.

Pero nuestra responsabilidad como gobierno central es aumentar lo más que podamos, la inversión pública, para generar dinamismo, para generar crecimiento, para reactivar la economía de nuestro país.

Por supuesto que paralelamente, ustedes –con mayores recursos destinados a obras de infraestructura y servicios- como estos que estamos proyectando, serán también factores dinamizadores del empleo y la actividad económica en sus municipios, que seguramente sus electores sabrán recompensar el día de las ...

Reitero una vez más:

Tenemos ante nosotros la gran oportunidad el próximo año.

No habrá excusas para que no pongamos manos a la obra.

De parte del Gobierno Central, estamos trabajando para ajustar los mecanismos de ejecución de la inversión pública, para agilizar trámites y mejorar la transparencia.

Por eso he instruido al gabinete para que priorice claramente la ejecución presupuestaria.

Y una vez más, les pido a ustedes que no dejemos que la coyuntura electoral nos arrastre y nos distraiga.

No dejemos que lo que realmente importa, que no es otra cosa que el destino de este país, el futuro de sus hombres y mujeres, se vuelva a postergar por intereses personales y partidarios.

Iniciamos un camino distinto en El Salvador.

Ya hemos dado comienzo a una nueva relación entre gobierno central y alcaldías.

Ya no impera el interés político, sino el del pueblo.

Esta nueva relación lleva ... una mayor descentralización de recursos y de poder al que como gobierno central no le tenemos ningún temor.

Transformar el país y cambiar las cosas en el territorio, requiere coordinación

interinstitucional entre las distintas instancias gubernamentales y entre estas y los municipios con la participación de la sociedad.

Las instituciones nacionales, debemos llegar en forma coordinada a los distintos territorios de manera que complementemos el esfuerzo local y que las políticas tengan un mayor y mejor impacto en beneficio de la población.

Esta coordinación interinstitucional es responsabilidad del equipo de Gobierno que se puede apoyar en los gabinetes departamentales.

Pero “territorializar” las políticas públicas también requiere conocer y estar en los territorios, potenciarlos y trabajar con su gente.

Por esto es clave hacer las cosas de manera coordinada con los gobiernos municipales en todos los municipios.

En otras palabras: amigos y amigas, alcaldes y alcaldesas, vamos a fortalecer el poder local.

Cada vez más, las alcaldías suman nuevas responsabilidades y un mayor poder de realización, lo que les permite dar mejores respuestas a las demandas comunitarias.

Yo seré personalmente feliz, si a cada uno de ustedes les va muy bien y tan bien, que todas y todos puedan ser reelectos.

Eso significaría que han hecho bien las cosas y que nosotros hemos ayudado a que ustedes sirvan mejor a sus pueblos.

La mejor manera de garantizar el éxito en las próximas elecciones, es comenzar a trabajar desde ya por el beneficio de las comunidades a las que ustedes dignamente representan.

Si les va bien a ustedes, les irá bien a sus comunidades y nos irá bien a todos.

Y si le va mejor a El Salvador, yo estaré satisfecho, porque ese es mi objetivo y mi compromiso con el país y con el pueblo.

Agradezco a la directiva de COMURES a su señora presidenta, a la junta directiva y al consejo de directores, haberme invitado a dar inicio a estas jornadas de reflexión.

Ministros y demás funcionarios del gobierno, estarán a su disposición para las consultas que estimen convenientes.

Estoy seguro de que estas jornadas serán muy fructíferas para el desarrollo local de nuestro país y les deseo sinceramente el mayor de los éxitos posibles a cada uno de ustedes.

Que Dios les bendiga

Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño

Que Dios bendiga a El Salvador.

Muchas gracias.